





# La suerte de los expósitos

**Penurias de los hijos “ilegítimos” en la Colombia  
urbana del siglo XX**

**Luis Alberto Villamarín Pulido**

**Ediciones LAVP**

---

**[www.luisvillamarin.com](http://www.luisvillamarin.com)**

La suerte de los expósitos.

Penurias de los hijos “ilegítimos” en la Colombia urbana del siglo XX

© Luis Alberto Villamarín Pulido

Diseño, diagramación e impresión

Ediciones LAVP

© [www.luisvillamarin.com](http://www.luisvillamarin.com)

Tel 9082624010

Nueva York, Estados Unidos de América

Primera edición, junio de 2018

**ISBN: 978-1-5380-8169-3**

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ni total ni parcialmente este libro, en ninguna de las formas de comercialización editorial en formatos reprográficos, electromecánicos, físicos, sonovisos, audiovisual, de audio, de video, o electrónico. Hecho el depósito de ley.

# ÍNDICE

<b>Nota del autor</b>	<b>7</b>
Capítulo I <b>La cruda realidad del origen expósito</b>	<b>10</b>
Capítulo II <b>Y el inri... continúa</b>	<b>42</b>
Capítulo III <b>Inician dificultades de la adultez</b>	<b>65</b>
Capítulo IV <b>El amor de los expósitos</b>	<b>85</b>
Capítulo V <b>Gitanos de la pobreza</b>	<b>105</b>
Capítulo VI <b>Nueva etapa de dificultades</b>	<b>117</b>
Capítulo VII <b>La educación es todo</b>	<b>157</b>
Capítulo VIII <b>La violencia intrafamiliar</b>	<b>175</b>
Capítulo IX <b>Al caído caerle</b>	<b>195</b>
Capítulo X <b>Para cantarle a la vida</b>	<b>233</b>
Capítulo XI <b>Gente nueva, problemas nuevos</b>	<b>280</b>
Capítulo XII <b>Dolorosa convalecencia</b>	<b>295</b>
Capítulo XIII <b>Viaje a la eternidad</b>	<b>309</b>



## Nota del autor

*La suerte de los expósitos* describe parte de la compleja realidad social colombiana durante el siglo XX y descubre aristas hasta ahora ocultas, de tendencias en la conducta colectiva de los campesinos y habitantes de áreas urbanas subnormales, inclinadas a perpetuar de manera inconsciente, esquemas sociológicos legados desde la época de la colonia, dentro de los cuales hombres y mujeres, que adquieren poder económico, automáticamente mejoran status social, fundamentados en la riqueza material, para luego consciente o inconscientemente, afincar un modelo mental de imposición sociológica sobre sus trabajadores, quienes por la fuerza de la costumbre aceptan que los hechos sucedan así.

La suerte de los expósitos sintetiza aspectos puntuales que sirven de referencia investigativa para quien intente definir el entorno social colectivo, estigma de la realidad que afronta la masa humana que configuran las clases media baja y baja en el país. A lo largo del contenido del libro, salen a la luz inclinaciones consentidas —inclusive por las víctimas— para aceptar la sumisión al más poderoso económicamente en el aspecto laboral, que corroboran al lector, que todavía los colombianos vivimos dentro de un país arraigado con fuerza a la fórmula patronos-obreros, con el agravante que en importantes sectores de la economía informal, se evidencia la creciente explotación del artesano, casi siempre de origen campesino, a manos de los dueños del capital.

En torno a las relaciones políticas interpartidistas, el texto destaca la predisposición mental del campesino y el habitante suburbano, para impulsar o mínimo sostener, arrasadores enfrentamientos armados entre hermanos, con el velado ánimo de eliminar del planeta a sus opositores, cuando estos utilizan las armas. Lo preocupante del asunto, es que a lo largo del escrito, resalta que la mayor parte de los actores de los conflictos armados en las diversas etapas de la prolongada violencia fratricida colombiana, no tuvieron ni tienen claridad, acerca de los objetivos o de las razones políticas que adujeron o aducen defender.

En el campo afectivo surgen en primer plano, fuertes señales de la incidencia del estancamiento que producen en el desarrollo social, los celos y las traiciones amorosas por infidelidades derivadas del enclaustrado machismo. De esta forma se concluye, que la realidad vivida por los hijos expósitos y la suerte que corren, es una constante en el tejido social colombiano, con el consecuente resquebrajamiento de la familia núcleo básico de la estructura de la nación.

Asimismo aparecen inscritos, perfiles que configuran la cercanía de muchos colombianos de bajo nivel socio-cultural, con el consumo del licor y la drogadicción; interacción de gentes de barriada con prostitutas; violencia intrafamiliar; al igual que la latente esperanza de la familia tomada como modelo para salir del atraso y la miseria, a partir del enriquecimiento intelectual; sin tener en cuenta la evolución síquica de las personas, quienes pese a incre-



### *La suerte de los expósitos*

mentar conocimientos profesionales, en este caso específico no maduraron en el campo de las relaciones interpersonales.

En el espectro ético-moral, la obra registra incidencias y resultados, desprendidos de casos concretos de irresponsabilidad paterna entroncada en el machismo, fenómeno psicológico facilitador, para que en la Colombia rural y las áreas urbanas subnormales, pululen los hijos naturales o expósitos, con el consecuente crecimiento demográfico desorbitado y el incremento de los problemas sociales derivados del mismo.

Esta novela, abre un panorama impresionante, que invita a los analistas a escudriñar con interés específico, en torno a una de las principales causas de la violencia, la ignorancia y la miseria, para definir con profundidad crítica, factores interactuantes y decisivos en la vida sociopolítica de los colombianos de la segunda mitad del siglo XX, que por diversas e inexplicadas razones, aún no han recibido la atención merecida por parte del estado y sus manejadores.

La suerte de los expósitos, sugiere a los lectores una aproximación analítica y descriptiva de la estructura humana de las capas sociales de menores recursos económicos en Colombia.

Y, de paso se convierte en un llamado a la reflexión para todos los dirigentes y líderes comunitarios, encargados de diseñar el futuro del país, para que sus actuaciones sean acordes con las necesidades reales de la inmensa mayoría de los colombianos.

## CAPITULO I

### CRUDA REALIDAD DEL ORÍGEN EXPÓSITO

—Leonila, a simple vista parece que usted va a parir una niña. Esa barriga redonda y la ampliación de las caderas, son señales infalibles de la venida a este mundo de una mujer

—Pues... creo que sí, porque desde cuando quedé embarazada no he tenido ni los mareos, ni los malestares que padecí antes de los nacimientos de Fernando, Anselmo y Alonso.

Acto seguido y con la convincente actitud de tener la capacidad para preconizar sucesos, derivada de la singular experiencia laboral, Josefa Romero la comadrona o partera de la vereda, tocó con suavidad el henchido vientre de la madre campesina, miró hacia el horizonte verde cuyo espectro se confunde en la zona andina con las nubes y el azul celeste. Vaciló un poco, pero luego advirtió con seguridad puntual:

—Esa muchachita va a venir a acompañarnos a partir del 7 de diciembre. Ojalá que para el momento del parto, haga buen clima y que no sea de noche, porque en estos casos es mejor trabajar con la luz del día—

Y la premonición de la empírica enfermera fue acertada con relación al sexo de la criatura y la fecha del alumbramiento, pero no en cuanto a la hora del suceso. Residenciada en una vieja y estrecha edificación de bahareque, utilizada años atrás, para albergar los peones, jornaleros y empleados de una finca contigua a la hacienda Coburgo, en lo que en 1934 configuraba el área rural de Fusagasu-